

# SELECCIÓN POÉTICA

Moufid Atimou (Marruecos)

1

Yo amo todo en ti,  
incluso tu sombra  
la que me siguió  
hasta antes de nacer,  
incluso las huellas  
de hace mil años.  
Yo amo todo en ti,  
desde el planeta más desconocido  
hasta este insomnio,  
desde la primera caricia  
hasta mi último adiós.

2

Bella, cuando me amas,  
me parece que estás hecha de luna,  
de sol y de primaveras...  
de espadas y de rosas,  
de libertades y de arenas,  
de mil placeres, y de mí.  
Cuando me amas  
te busco como un niño...  
como una ola,  
como una lluvia sin campo,  
como yo sin tu mirada.  
¿Por qué no amarte tanto?  
¿Por qué no desear tu cuerpo de rosa,  
de mar y de estrellas?  
¿Por qué no cogerte en mis manos  
como una paloma del pasado?

3

Yo no te quiero para los demás,  
no te quiero para nadie.  
Yo no quiero lucirte  
como un abrigo  
o como un diamante  
o como una medalla de piel y carne.  
Y si busco tanto abrazarte  
es para recuperar mi parte  
y darte lo que me donaste,  
devolverte una gota  
del mar que me diste.

4

¿Y si fuera esa gaviota, esa gota,  
ese azul que me cubre...  
Cómo te abrazaría si eres de roca,  
de tierra, si no eres de mar?

5

Tú no dices lo que piensas,  
porque si lo dijeras  
te echarían de la casa,  
te echarían de la ciudad,  
te echarían de la tierra,  
del sistema solar...  
te echarían del universo.

6

No me hacen falta pasaportes  
para viajar en ti,  
ni brújulas, ni mapas...  
No necesito equipaje  
para viajar en ti,  
sólo llevo mi peso...  
Y te recorro desde el norte hasta el sur  
y desde el este hasta el oeste  
y desde el oeste hasta el este...  
Voy en ti, desde ti, a ti...  
Y si me pierdo en ti vuelvo a ti,  
recomienzo el camino desde...desde ti.

7

Convénceme de que eres mi voz,  
de que soy tu voz si estás callada,  
y si hablas soy silencio  
que arropará tu voz acallada.  
No acalles la lluvia liada,  
si tú eres cascada santa,  
divina agua, sacra hada,  
manantial hacia lo interminable,  
ninfa por deidades arrollada.

8

¿Cómo abrazarte  
si tu frialdad congeló  
eternamente mis brazos,  
si tu gélido cuerpo  
llenó mi alma de inviernos,  
si tu glacial corazón  
momificó para siempre mi esperanza?

9

Tu alma

!Qué corona tan bella, tu pelo!  
!Qué vestido tan lindo, tu piel!  
!Qué diamantes tan únicos, tus ojos!  
!Qué cuerpo tan eterno...tu alma!

10

Mujer de tierra,  
mujer de árbol,  
hazme raíces  
que llegan a tus hojas,  
que riegan tu flor.

Mujer de lucha,  
de amaneceres,  
de labios que besan,  
que rezan,  
que lloran amores huidos.

Mujer de pueblos sin banderas,  
mujer de luchas nunca dichas,  
hazme seguirte hacia el sol,  
hazme seguirte hasta el Edén.

Mujer de sueños todos rotos,  
que aún sonrío cuando la miro,  
no seas nunca de mentira,  
que tu amor no sea de botones,  
que tu ser no sea de papel.

11

Tú no eres de hierro  
ni de plomo ni de acero,  
por eso lloras.  
Tú no eres de piedra,  
ni de roca ni de mármol,  
por eso sangras.  
Tú eres yo,  
por eso al soltarme lloras  
y al soltarte yo...muero.

12

No hay norte cuando te abrazo,  
no hay sur.  
Mi destino es lo que anhelan  
mis manos y tus labios...

13

Mi mejor camisa.  
Y me puse mi mejor camisa,  
mi mejor pantalón.  
Vertí casi todo el perfume  
sobre mi cuerpo  
y me puse mi mejor zapato.  
No caminé deprisa para no sudar  
ni fumé por si te besara.  
Prometiste llegar a las tres,  
yo estuve a la una  
y ya eran las tres.  
No comí, temía ensuciar mi camisa,  
y ya eran las cuatro...  
A las siete fumé...  
A las once odié la vida,  
parecía un loco rompiendo los botones  
de su mejor camisa.

14

Parece como si hubieras salido  
de cada parte de mí,  
de mis costillas,  
de mi corazón,  
de mis ojos,  
de mi boca,  
de mi cabeza y de mis dedos.  
Eres una parte de cada parte de mí,  
por eso al abrazarte  
busco con mi todo  
todas tus partes...  
Parece como si hubiera salido  
de cada parte de ti.

15

Estás, amor, cuando te vas.  
¿Por qué vives en el dolor  
y mueres cuando vienes?  
¿Por qué estás cuando no estás  
y dejas de ser cuando vives?  
Y cuanto más te abrazo huyes,  
cuanto más te beso vas.  
Cuanto más lloro te enciendes.  
Al matarte resucitas,  
al enterrarte creces.  
¿Por qué, amor, no existes?  
O recuerdo, o dolor o nada eres.



**MOUFID ATIMOU** (Tetuán, Marruecos, 1969). Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad Abdelmalek Essadi de Tetuán (Marruecos). Es profesor de Lengua Española en el Liceo privado Ibn Batuta (Tetuán) y en el Centro Córdoba de Lenguas y Ciencias.

Es autor de los libros “Naufragio feliz” (poemario), Tetuán, 1995 y “Más que palabras” (libro de textos), 2004.

Autor de publicaciones en revistas y periódicos marroquíes y españoles tales como El puente, el Eco de Tetuán, El Nuevo Puente, Tres orillas, EntreRíos, Calle del Agua o Estrechando.

Ha obtenido el Primer premio de relato corto en español, otorgado por el Centro Cultural Español de Tetuán (1992) y Diploma de reconocimiento por parte de la Asociación de Profesores de Español APLET, Tetuán, 2004.